

EL EVANGELIO Y LA JUSTICIA DE DIOS (1)

Pastor Eddie Ildelfonso

[Romanos 1:1-17](#)

(Comenzando una nueva serie 07-05-15)

Los credenciales de Pablo: siervo de Cristo

Mi meta ha sido siempre tener profundo compañerismo y comunión con el Señor al entender su Palabra, y a partir de esa experiencia explicar a su pueblo lo que significa e implica cierto pasaje. En las palabras de [Nehemías 8:8](#). Me esfuerzo en “poner sentido” a cada pasaje con el fin de que puedan verdaderamente escuchar a Dios hablar, y que al hacerlo se encuentren en capacidad de responderle.

[Nehemías 8:8 \(LBLA\)](#)

⁸ Y leyeron en el libro de la ley de Dios, traduciéndolo y dándole el sentido para que entendieran la lectura.

[Nehemías 8:8 \(AMP\)](#)

⁸ Y leyeron el libro de la ley de Dios claramente, amplificando fielmente y dando el sentido para que [el pueblo] entendieran la lectura.

[Nueva Versión Internacional](#)

⁸ Ellos leían con claridad el libro de la ley de Dios y lo interpretaban de modo que se comprendiera su lectura.

Obviamente, el pueblo de Dios necesita entender a Dios, y esto requiere un conocimiento de Su Palabra de verdad ([2 Timoteo 2:15](#)), así como el hecho de permitir que esa Palabra more en abundancia dentro de cada uno de nosotros ([Colosenses 3:16](#)). Por lo tanto, el ímpetu preponderante de mi ministerio consiste en contribuir de alguna forma a que la Palabra viviente de Dios sea avivada en su pueblo.

[2 Timoteo 2:15 \(LBLA\)](#)

¹⁵ Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, *como* obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad.

[Colosenses 3:16 \(LBLA\)](#)

¹⁶ Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, con toda sabiduría enseñándoos y amonestándoos unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en vuestros corazones.

Introducción

La Importancia de la Epístola

La mayoría de, todos, los grandes avivamientos y reformas en la historia de la iglesia, han estado relacionados directamente con la **carta a los romanos**. En **septiembre de 386 d.C.**, un nativo del norte de África quien había sido profesor durante varios años en Milán, Italia, se sentó a derramar lágrimas en el jardín de su amigo Alipio, contemplando las maldades de su vida.

Serie: El libro de Romanos

Mientras estuvo allí sentado, escuchó a un niño cantar “*Tole, lege. Tole, lege*”, que en latín significa “**Toma y lee. Toma y lee**”. A su lado había un rollo abierto de la carta a los romanos, y él lo tomó en sus manos.

El primer pasaje que captó con su mirada decía:

Romanos 13:13-14 (LBLA)

¹³ **Andemos decentemente, como de día, no en orgías y borracheras, no en promiscuidad sexual y lujurias, no en pleitos y envidias;**

¹⁴ **antes bien, vestíos del Señor Jesucristo, y no penséis en proveer para las lujurias de la carne.**

Este hombre escribió posteriormente acerca de aquella ocasión: “No quise leer más que eso, ni tampoco lo necesitaba; porque en el mismo instante en que terminé la frase, como por una luz de seguridad infundida en mi corazón, toda la pesadumbre de la duda se desvaneció” (*Confesiones, Libro 8, capítulo 12*). **El hombre se llamaba Aurelio Agustín**, quien tras la lectura de ese breve pasaje de Romanos, recibió a Jesucristo como Señor y Salvador, y prosiguió a convertirse en uno de los teólogos y líderes más descollantes de la iglesia.

Un poco más de mil años después, Martín Lutero, un monje perteneciente a una orden religiosa católica romana nombrada en honor de Agustín, estaba enseñando la carta a los romanos a sus estudiantes en la Universidad de Wittenberg en Alemania. A medida que estudiaba el texto cuidadosamente, experimentó cada vez más convicción por el tema central de la justificación por fe solamente.

Él escribió: Yo anhelaba en gran manera entender la Epístola de Pablo a los Romanos, y ninguna cosa se había cruzado en mi camino excepto por esa sola expresión: “**la justicia de Dios**”. Porque yo asumí que se refería a aquella justicia por la cual Dios es justo y trata con justicia a los injustos por medio del castigo.....Día tras noche medité en ello hasta que.....capté la verdad según la cual, por medio de la gracia y la pura misericordia, Él nos justifica por fe.

A partir de entonces sentí que yo mismo había vuelto a nacer y que acababa de pasar por las puertas abiertas del paraíso. Todas las Escrituras adquirieron un nuevo significado, y allí donde antes la idea de “**la justicia de Dios**” me había llenado de aborrecimiento, ahora se había convertido para mí en una expresión dulce e inenarrable del más grande amor. Este pasaje de Pablo se convirtió para mí en una puerta de entrada al cielo. (Cp. Barend Klass Kuiper, *Martin Luther: The Formative Years* [Grand Rapids: Eerdmans, 1933], pp. 198-208).

Varios siglos más tarde, un ministro ordenado en la iglesia de Inglaterra con el nombre de **Juan Wesley**, estaba atravesando por una confusión similar acerca del significado del evangelio y se encontraba en la búsqueda de una experiencia genuina de salvación. Para la **noche del miércoles 24 de mayo de 1738**, él escribió en su diario: “Asistí de no muy buen ánimo a una reunión social en la calle Aldersgate, donde alguien estaba leyendo el prefacio de Lutero a la **epístola a los romanos**. Cerca de un cuarto de

Serie: El libro de Romanos

hora antes de las nueve, mientras él describía el cambio que Dios obra en el corazón mediante la fe en Cristo, sentí un extraño calor en mi corazón. Sentí que sí confiaba en Cristo, y solamente en Cristo, para mi salvación; y también me fue dada una seguridad de que Él se había llevado mis pecados, incluso a mí mismo, y que me había salvado de la ley del pecado y de la muerte”.

Al tratar de estimar la importancia de la carta a los romanos, **Juan Calvino** dijo: “Cuando cualquier persona adquiere un conocimiento de esta epístola, se abre ante él una puerta de acceso a los tesoros más profundos de las Escrituras” (*Commentaries on the Epistle of Paul to the Romans* [Grand Rapids: Baker, 1979], p.1).

Martín Lutero dijo que Romanos es “la parte central del Nuevo Testamento y el evangelio más depurado” (*Commentary on the Epistle to the Romans* [Grand Rapids: Kregel, 1954], p.xiii).

Frederick Godet, el notorio comentarista bíblico suizo, llamó al libro de Romanos “la catedral de la fe cristiana” (*Commentary on St. Paul’s Epistle to the Romans* [Nueva York: Funk & Wagnalls, 1883], p.1).

El famoso traductor de la Biblia del siglo dieciséis, William Tyndale, escribió las siguientes palabras en su prólogo a la carta a los romanos: “Por cuanto esta epístola es la parte principal por excelencia del Nuevo Testamento, y su más pura condensación del *evangelion*, es decir, de nuevas de gran gozo que nosotros llamamos evangelio, así como una luz y un camino que conduce a todo el conjunto de las Escrituras, Creo que resulta indispensable que todo cristiano no solamente lo conozca de memoria sin el libro a la mano, sino que también se ejercite en ello de continuo, como si fuera el pan diario del alma. En verdad, ningún hombre puede leerlo con excesiva frecuencia, o estudiarlo demasiado bien, porque entre más se estudia más fácil resulta; entre más se mastica, cuanto más agradable es su sabor; y cuanto más se escudriña a fondo, cosas cada vez más preciosas se hallan en él. Así de grande es el tesoro de cosas espirituales que yacen aquí escondidas”. (*Doctrinal Treatises and Introductions to Different Portions of the Holy Scriptures by William Tyndale*, Henry Walter, ed. [Cambridge: University Press, 1848], p.484)

El popular expositor bíblico Donald Grey Barnhouse, quien transmitió por radio mensajes semanales sobre la carta a los romanos en el transcurso de once años, escribió con respecto a esta amada epístola: Un científico puede afirmar que la leche materna es el alimento más perfecto conocido por el hombre, y puede presentar un análisis donde muestre todos sus componentes químicos, así como una lista de las vitaminas que contiene y un cálculo de las calorías presentes en una muestra dada. Un bebé tomará esa leche sin el conocimiento más remoto de su contenido, y se desarrollará día tras día, regodeándose y creciendo en medio de su ignorancia. Así ocurre también con las verdades profundas de la Palabra de Dios”. (*Man’s Ruin: Romans 1:1-32* [Grand Rapids: Eerdmans, 1952], p.3)

Se ha dicho que **Romanos** puede deleitar al lógico más brillante, y cautivar la mente del genio más consumado, pero que también traerá lágrimas a los ojos del alma más humilde y refrigerio a la mente más simple. Es capaz de tumbarle de un solo golpe para después levantarlo de nuevo. Va a despojarle de todo su ropaje, para después vestirle con elegancia eterna. **La carta a los romanos tomó un mercachifle de Bedford como lo era Juan Bunyan, para convertirlo en el gigante espiritual y maestro literario que escribió *El progreso del peregrino* y *La guerra santa*.**

Esta epístola cita al **Antiguo Testamento en unas 57 ocasiones**, más que cualquier otro libro del Nuevo Testamento. En él se emplean palabras claves de forma reiterativa: **Dios 154 veces, ley 77 veces, Cristo 66 veces, pecado 45 veces, y fe 40 veces.**

Romanos responde muchas preguntas acerca del hombre y de Dios.

Algunas de las preguntas más significativas que responden son las siguientes:

- 1= ¿Cuáles son las buenas nuevas de Dios?
- 2= ¿Jesús es Dios en realidad?
- 3= ¿Cómo es Dios?
- 4= ¿Cómo puede Dios enviar personas al infierno?
- 5= ¿Por qué los hombres rechazan a Dios y a su Hijo, Jesucristo?
- 6= ¿Por qué hay las religiones y los ídolos falsos?
- 7= ¿Qué es el pecado más grande del hombre?
- 8= ¿Por qué existen las perversiones sexuales, el odio, el crimen, la deshonestidad, y todos los demás males del mundo, y por qué son tan generalizados y licenciosos?
- 9= ¿Cuál es el parámetro conforme al cual Dios condena a las personas?
- 10= ¿Cómo puede una persona que nunca ha escuchado el evangelio tener responsabilidad espiritual?
- 11= ¿Los judíos tienen una mayor responsabilidad de creer que los gentiles?
- 12= ¿Quién es un judío verdadero?
- 13= ¿Existe alguna ventaja espiritual en el hecho de ser judío?
- 14= ¿Qué tan bueno es el hombre en sí mismo?
- 15= ¿Cuán malvado es el hombre en sí mismo?
- 16= ¿Acaso alguna persona puede guardar las leyes de Dios a perfección?
- 17= ¿Cómo puede una persona saber que es un pecador?
- 18= ¿Cómo puede un pecador ser perdonado y justificado por Dios?
- 19= ¿Cómo se relaciona un cristiano con Abraham?
- 20= ¿Cuál es la importancia de la muerte de Cristo?
- 21= ¿Cuál es la importancia de Su resurrección?
- 22= ¿Cuál es la importancia de Su vida presente en el cielo?
- 23= ¿Por quiénes murió Cristo?
- 24= ¿Dónde pueden encontrar los hombres paz y esperanza reales?
- 25= ¿Cómo están relacionados todos los hombres espiritualmente con Adán, y cómo están relacionados todos los hombres espiritualmente con Jesucristo?
- 26= ¿Qué es la gracia y qué función cumple?
- 27= ¿Cómo se relacionan la gracia y la ley de Dios?
- 28= ¿Cómo muere espiritualmente una persona y cómo nace de nuevo?

- 29= ¿Cuál es la relación del cristiano con el pecado?
- 30 = ¿Qué tan importante es la obediencia en la vida cristiana?
- 31= ¿Por qué vivir la vida cristiana es una lucha tan grande?
- 32= ¿Cuántas naturalezas tiene un cristiano?

Aún más preguntas son:

- 1= ¿Qué hace el Espíritu Santo por un creyente?
- 2= ¿Qué tan íntima es la relación de un cristiano con Dios?
- 3= ¿Por qué existe el sufrimiento?
- 4= ¿El mundo va a ser diferente algún día?
- 5= ¿Qué son elección y predestinación?
- 6= ¿Cómo pueden orar adecuadamente los cristianos?
- 7= ¿Qué tan segura es la salvación de un creyente?
- 8= ¿Cuál es el plan actual de Dios para Israel?
- 9= ¿Cuál es su plan futuro para Israel?
- 10= ¿Por qué y para qué han sido escogidos los gentiles por Dios?
- 11= ¿Cuál es la responsabilidad del cristiano para con los judíos e Israel?
- 12= ¿Qué es un compromiso espiritual verdadero?
- 13= ¿Cómo debe ser la relación del cristiano con el mundo en general, con los no salvos, con otros cristianos, y con el gobierno?
- 14= ¿Qué es amor genuino y cómo funciona?
- 15= ¿Qué deben hacer los cristianos frente a cuestiones que no son correctas o incorrectas en sí mismas?
- 16= ¿Qué es libertad verdadera?
- 17= ¿Qué tan importante es la unidad en la iglesia?

No es de extrañarse que **Frederick Godet**, citado anteriormente, haya exclamado en cierta ocasión: “**¡Oh San Pablo! Si tu única obra hubiese sido redactar la epístola a los romanos, eso habría sido suficiente para hacerte querer de todas las mentes lógicas**”.

Romanos habla a nosotros hoy día con el mismo efecto con que habló a los hombres del primer siglo.

- 1= Habla sobre aspectos morales como adulterio, fornicación, homosexualismo, odio, homicidio, mentira y desobediencia civil.
- 2= Habla sobre cuestiones intelectuales, enseñándonos que el hombre natural se confunde a causa de tener una mente reprobada.
- 3= Habla en términos sociales, al mostrarnos como debemos relacionarnos unos con otros.
- 4= Habla en términos psicológicos, indicándonos de dónde viene la verdadera libertad del hombre frente a la carga de la culpa.
- 5= Habla nacionalmente, diciéndonos nuestra responsabilidad al gobierno humano.
- 6= Habla a nivel internacional, al contarnos acerca del destino último de la tierra y especialmente acerca del futuro de Israel.
- 7= Habla en el área espiritual, respondiendo a la desesperanza del hombre ofreciendo esperanza para el futuro.

Serie: El libro de Romanos

8= Habla teológicamente, enseñándonos acerca de la relación entre la carne y el espíritu, entre la ley y la gracia, entre las obras y la fe.

9= Pero por encima de todo, nos acerca a Dios con profundidad.

Un poeta anónimo escribió estas conmovedoras palabras que captan en gran parte el corazón mismo de la carta a los romanos:

**Oh, largas y lóbregas fueron las escaleras que recorrí
Con pies temblorosos para hallar a mi Dios.
Ganando un peldaño poco a poco
Para después resbalarme y perderlo.
Nunca avancé mucho pero sigo luchando
Con agarre debilitado y voluntad endeble,
Sangrando en mi ascenso escalado a Dios, mientras Él
Sonreía serenamente como si no pudiera notarme.
Luego llegó un cierto momento en que
Alojé mi aprehensión y caí desde aquella altura;
Abajo, hasta el escalón más bajo fue mi caída,
Como si no hubiera escalado en absoluto.
Ahora, cuando yacía tendido en mí desesperanza,
Escucho...una pisada en la escalera,
En esa misma escalera donde yo temí,
Donde vacilé y caí para yacer desmayado.
Y miré, y cuando la esperanza había dejado de ser,
Mi Dios descendió por la escalera y llegó hasta mí.**